

REVISTA DE ARQUEOLOGIA

Volume 37 No. 3 Setembro - Dezembro 2024

ARTÍCULO

PATRIMONIO-TERRITORIAL ARQUEOLÓGICO EN EL DISTRITO DE YARUSYACÁN, PASCO, PERÚ

Alfredo José Altamirano-Enciso*, Everaldo Batista da Costa**

RESUMEN

Parcanga constituye un ejemplo de patrimonio-territorial y territorio de excepción latinoamericano, ubicado a 3.750 m s. n. m. en el distrito de Yarusyacán, Pasco, Perú. Es un complejo arqueológico con pinturas rupestres o quilcas de círculos concéntricos de la religión andina del wak'anismo, contemporánea con Chavín. El objetivo de este estudio es analizar las funciones que tuvo el sitio arqueológico de Parcanga y que permitan transformar al pueblo de Yarusyacán mediante la educación y el turismo, en la construcción de un centro de interpretación, de resistencia cultural y de la mirada del giro descolonizador. Para ello, se utilizó como metodología de campo la prospección, el levantamiento planimétrico del sitio y su registro fotográfico. Se concluyó que el lugar fue un centro religioso del período Formativo Medio (800-300 a.C.), relacionado con el culto a la Pachamama o al Imaymana Wiracocha, representados en forma de serpiente femenina repleta de círculos concéntricos, cuyos ojos simbolizan al mito etiológico de los yarusyacanes.

Palabras clave: patrimonio-territorial; Yarusyacán; período formativo.

* Posdoctorado en Geografía de la Universidade de Brasília, Distrito Federal, Brasil.
E-mail: zoarqueologo@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3224-4117>.

** Profesor del Posgrado en Geografía de la Universidade de Brasília, Distrito Federal, Brasil. Investigador del CNPq/Brasil. E-mail: everaldocosta@unb.br. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0734-6680>.

PATRIMÔNIO-TERRITORIAL ARQUEOLÓGICO NO DISTRITO DE YARUSYACÁN, PASCO, PERU

RESUMO

Parcanga constitui um exemplo de patrimônio-territorial latino-americano e território excepcional, localizado a 3.750 metros acima do nível do mar, no distrito de Yarusyacán, Pasco, Peru. É um complexo arqueológico com pinturas rupestres ou quilcas de círculos concêntricos da religião andina do Wak'anismo, contemporânea de Chavin. A metodologia de campo foi a prospecção, levantamento planimétrico do local e seu registro fotográfico. Concluiu-se que o local era um centro religioso do período Formativo Médio (800-300 a.C.) relacionado ao culto à Pachamama e à água, à Imaymana Wiracocha (serpente feminina cheia de círculos concêntricos) e cujos olhos são simbolizados por estes círculos referente ao mito etiológico dos Yarusyacanes.

Palavras-chave: patrimônio-territorial; Yarusyacán; período formativo.

ARCHAEOLOGICAL TERRITORIAL-HERITAGE IN THE YARUSYACÁN DISTRICT, PASCO, PERU

ABSTRACT

Parcanga constitutes an example of Latin American territorial-heritage and exceptional territory, located at 3,750 meters above sea level in the district of Yarusyacán, Pasco, Peru. It is an archaeological complex with cave paintings or quilcas of concentric circles from the Andean religion of Wak'anism, contemporary with Chavín. The field methodology was prospecting, planimetric survey of the site and its photographic record. It was concluded that the place was a religious center of the Middle Formative period (800-300 BC) related to the cult of Pachamama and water, of the Imaymana Wiracocha (female serpent full of concentric circles) and whose eyes are symbolized by these circles concerning the etiological myth of the Yarusyacanes.

Keywords: territorial-heritage; Yarusyacan; Formative period.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación arqueológica de Parcanga, ubicada en el distrito de San Francisco de Asís de Yarusyacán, provincia y departamento de Pasco, Perú, incorpora el concepto de *patrimonio-territorial* para acercarse al existencialismo sartreano y a la epistemología geográfica de la existencia, cuyo material empírico sustenta la propuesta de un saber situado e inspirado a su vez en la teoría decolonial latinoamericana (Costa, 2021; Santos, 2006; Sartre, 1996; Maldonado-Torres, 2011).

A lo largo del siglo XX, el término polisémico y transversal de *patrimonio*, que surgió en la Antropología cultural a mediados del siglo XVII concerniente a la herencia individual y social, evoluciona y se enriquece (también en el campo de la Geografía) con base en el espacio, el paisaje, el territorio, la región y el lugar (Desvallées; Mairesse, 2010; Scarlato; Costa, 2013). Recientemente, Costa (2016, 2017, 2018, 2021, 2024) ha propuesto el binomio conceptual de *patrimonio-territorial* y *territorio de excepción* no como una mera utopía, sino como un utopismo de base espacial de carácter latinoamericano. La propuesta denuncia los territorios dominados, que se retroalimentan y resisten por generaciones dentro de un mundo capitalista, globalizado y contradictorio. Estos conceptos permiten alcanzar un giro descolonizador, estimulando la autonomía de los pueblos como forma de resistencia cultural en América Latina, donde la arqueología y el turismo juegan un papel destacado en la narrativa del desarrollo (Costa, 2018; Díaz-Andreu, 2016; Gómez, 2020; Herrera, 2016; León; Rodríguez, 2021).

Costa (2016, 2021), al cuestionar la *colonialidad del poder* y la idea de modernidad (Quijano, 2009) para identificar formas de resistencias a las acciones histórico-políticas depredadoras y promotoras de estigmas espaciales en América Latina y el Caribe, plantea la existencia de tres tipos de utopismos concatenados: i) *utopismo patrimonio-territorial*, constituido en la formación histórico-social latinoamericana, siendo la resistencia a la colonialidad del poder y el conocimiento situado; ii) *utopismo patrimonial singularista*, ante la creciente urbanización del continente que confronta la universidad eurocentrista; iii) *utopismo patrimonial existencialista*, ante los riesgos y vulnerabilidades en América Latina. Tales utopismos rescatan, resignifican y colocan, especialmente, lo que se resiste en la región del indio sacrificado, del negro esclavizado, de la mujer oprimida, de la cultura popular desprestigiada y de los recursos territoriales expropiados, es decir, conforman el “rostro oculto” de la modernidad. Esto se opone a la colonialidad a favor de la descolonización epistémica mediante el conocimiento latino localizado a pesar de la urbanización crítica y los riesgos construidos políticamente en el continente (Costa, 2016, 2021).

Este artículo es un avance de un proyecto prospectivo mayor de posdoctorado que trata del patrimonio-territorial arqueológico del distrito municipal de San Francisco de Asís de Yarusyacán, enclavado en el corazón interandino de la sierra de Pasco, provincia del mismo nombre, a 3.770 m s. n. m., situado al norte de la capital regional Cerro de Pasco, sierra central del Perú. El objetivo de este trabajo es analizar las funciones que tuvo el sitio arqueológico de Parcanga y que permitan transformar al pueblo de Yarusyacán mediante la educación y el turismo en la construcción de un centro de interpretación, de resistencia cultural y de la mirada del giro descolonizador.

EL DISTRITO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS DE YARUSYACÁN

Parcanga, ubicado en el distrito de Yarusyacán, es uno de los principales sitios arqueológicos regionales que resiste en el tiempo, cuyo análisis se encuadra dentro del modelo teórico del patrimonio-territorial y territorio de excepción. Yarusyacán

constituye uno de los 13 distritos que conforman la provincia de Pasco y departamento del mismo nombre (Figura 1). Su población pasó de 4.459 habitantes en 2017 a 4.560 habitantes en 2023, pese a la migración de muchos de los jóvenes por estudio y trabajo a las grandes ciudades como Cerro de Pasco, Junín, Huancayo o Lima. Una de las principales actividades económicas de este distrito se centra en la minería que causa contaminación de sus ríos Tingo y Huariaca desde la época colonial y actualmente es realizada por la empresa Cerro Volcan/Cerro S.A.C.

Figura 1. Localización del distrito municipal de San Francisco de Asís de Yarusyacán, provincia y departamento de Pasco, Perú. Área de investigación de color verde.



Fuente: Mapa elaborado por el Lic. Carlos E. Villanueva Manrique en noviembre de 2023.

Yarusyacán tiene un relieve geomorfológico accidentado, típico de valles altoandinos, con quebradas profundas entre 3.500 y 4.500 m s. n. m. cubiertas de eucaliptos, quisuares, collies, cabuyas (magueyes), retamas, cantutas, muñas, ichus y otras especies. Presenta dos ríos importantes que se dirigen al norte: el Huariaca, al este, que desagua en el río Chaupiguaranga, y el Tingo, al oeste, que desemboca en el río Cóndorgaga, el cual atraviesa el distrito de Santa Ana de Tusi. Además, tiene los cerros Yanajanca, Vaquería, Incahuaracasha, Cushirococha, Concuyrinco, Paquín y la quebrada Mosqueta, ubicándose los sitios arqueológicos en la cima de los cerros como Yarushpunta y en explanadas como el de Parcanga cerca del caserío Los Ángeles, al este de Yarusyacán.

A 4.118 m s. n. m. se localiza la laguna Lulicocha, de aguas de color verde oscuro, próximo al centro poblado de Machcán y rodeada de ichu, margaricarpus y algas marinas. Alberga fauna endémica de tarucas, vizcachas, patos y gaviotas, y se integra en la cuenca del río Tingo.

Yarusyacán limita por el norte con los distritos de Huariaca y Pallanchacra; por el este con Tlacayán; por el sur con Yanacancha; y por el oeste con Santa Ana de Tusi. Casi todos los ríos drenan al río Huariaca, afluente del Chaupiguaranga, que se dirige al río Huallaga y de allí a la inmensa cuenca amazónica oriental.

Este distrito presenta diversos sitios arqueológicos poco investigados como Antamachay, Asiaqpatitudan, Capillamachay, Marcamarca, Marcapuquio, Parcanga, Picurgo, Potrero, Patorumi, Shutuymachay, Tableromachay, Tacta, Takigaga, Tukupa y

Yarushpunta; en su mayoría lugares con pinturas rupestres y asentamientos urbanos de los antiguos yarusaquinos.

La metodología de investigación incluyó un levantamiento del plano del sitio, con sus coordenadas, curvas de nivel y localización, utilizando un GPS marca Misura, así como la realización de mediciones de los diseños rupestres o *quilcas*¹, plazas y huancas, utilizando una wincha metálica de 5 m y otra de 50 m, así como el registro fotográfico de las mismas. Para la descripción del sitio se utilizó la ficha padronizada del Ministerio de Cultura del Perú. El trabajo de campo fue una prospección superficial realizada entre los días 12 al 13 de octubre de 2020.

En este trabajo nos concentraremos en el complejo arqueológico de Parcanga, realizaremos su descripción, análisis de sus partes y las pinturas rupestres, *quilcas* o *qelqas* que están en la cueva, constituyendo el meollo de esta investigación. Esto nos permitirá entender su antigua ideología andina, función y rituales, así como la redención de la identidad cultural yarusaquina con relación a los conceptos de patrimonio-territorial y territorio de excepción.

DATOS HISTÓRICOS

La primera reducción de Yarusyacán ocurrió en 1572, durante el gobierno del virrey español Francisco de Toledo, demarcando las tierras de los yarosyacanes con la política de concentraciones de los diversos pueblos yaros. De las siete grandes macrofamilias o ayllus Yaro prehispánicas, como los Yanamates (Rancas y Vicco), Yanayacos (Picush y Shuculpunta), Chaupiguarangas (Huarautambo), Yacanes (Marcamarca y Yarushpunta), Pumpush o Chinchaycochas del Oeste y Ninacaca (Alcomarca) de los Chinchaycochas del Este (Pacheco Sandoval; Huere Quispe, 1985). En este caso nos interesa los Yaros yacanes.

Desde la época colonial, la población católica cerreña pertenecía a la Diócesis de Tarma y Arquidiócesis de Huancayo (convento de Ocopa). Durante la intensa catequización indígena, entre 1572 y 1586, se construyeron siete iglesias coloniales distribuidas en Villa de Pasco, Ninacaca, Huayllay, Vicco, Junín, Pari y Ondores, habiendo sobrevivido solamente cuatro familias que se aislaron de la sociedad, debido a las fuertes pandemias virales o pestes como la gripe, neumonía, viruela, sarampión, fiebre tifoidea y cólera en las minas de plata de Colquijirca y obrajes coloniales, y a los abusos de los encomenderos, reduciéndose a menos del 5% de su población original. Francisco de Toledo registró cerca de 300 indígenas en los documentos históricos como los Yaro Llacuaces conformados por los Yaro Chaupihuaranga, Yaro Yanamate e Yaro Yacanes (Duviols, 1974, 1967; Espinoza, 2015, 1976; Espinoza Claudio, 2021; Pacheco Sandoval; Huere Quispe, 1985).

En 1615, el cronista mestizo Guamán Poma de Ayala (1987) denunció, ante la corona española, sobre los abusos cometidos a la población nativa de Huánuco, Pasco y Junín, reclamando por el elevado maltrato y morbimortalidad de las personas, plasmándolos en sus dibujos detallados de la realidad imperante y discriminatoria colonial. Así, este voluminoso documento fue remitido al rey hispano Felipe III, empero este lo donó a la biblioteca de Copenhague, Dinamarca, cayendo en el ostracismo hasta su descubrimiento, en 1908.

En 1713, don Nicolás Huayanamalqui era el curaca gobernador del extenso repartimiento de los yaros yacanes, que comprendía a los pueblos de Huariaca, Chinchán,

¹ Del quechua “*qelqa*” (s. escritura), “*qelqay*” (v. escribir) (SIMI TAQE, 2005, p. 833), este término está relacionado a áreas sagradas donde se concentraban los pastores y agricultores andinos; un lugar de oración, templo andino y origen del grupo étnico de la región.

Chacos, Matihuaca, Pallanchacra, Yarusyacán y otros, quien solicitaba la posesión de estas tierras dadas por el virrey Francisco de Toledo. El documento publicado por Duviols (1973, pp. 171) fue hallado en la comunidad de la villa de Huariaca, expresando así:

... se presentó el diez y siete de agosto de mil setecientos trece don Nicolás Huayanamalqui, cacique y gobernador de los yaros yacanes de esta provincia, en cuyo repartimiento se comprendían los pueblos de Huariaca, Chinchán, Chacos, Matihuaca, Pallanchacra, Yarusyacan y otros, solicitando se ratificara a favor de sus gobernadores la posesión que tenían de estas tierras desde el primer repartimiento hecho por el señor don Francisco de Toledo ...22

El 16 de setiembre de 1961, por la Ley 13693, consiguió la categoría de distrito, anteriormente anexo al distrito de Huariaca. Hoy Yarusyacán está conformado por los pueblos de Misharán, Junipalca, Chauyar, Pachacrahuay, Cochacharao, Batanchaca y Machcán.

El distrito abarca un territorio de 17,7 kilómetros cuadrados de superficie, lo que representa el 2,47% de la superficie de la provincia de Pasco. Su capital es la urbe de Yarusyacán, ubicada a 3.770 metros sobre el nivel del mar, en las faldas del cerro Marca-Marca y entre las coordenadas UTM: E=369,250; N=8'840,400, cuya distancia promedio con la capital departamental es de 22 km en línea recta. Está ornado de eucaliptos, acceso carrozable y formando un paisaje netamente rural (Figura 2).

Figura 2. El histórico y resistente distrito municipal de San Francisco de Asís de Yarusyacán, Pasco, Perú, a 3.770 m s. n. m.



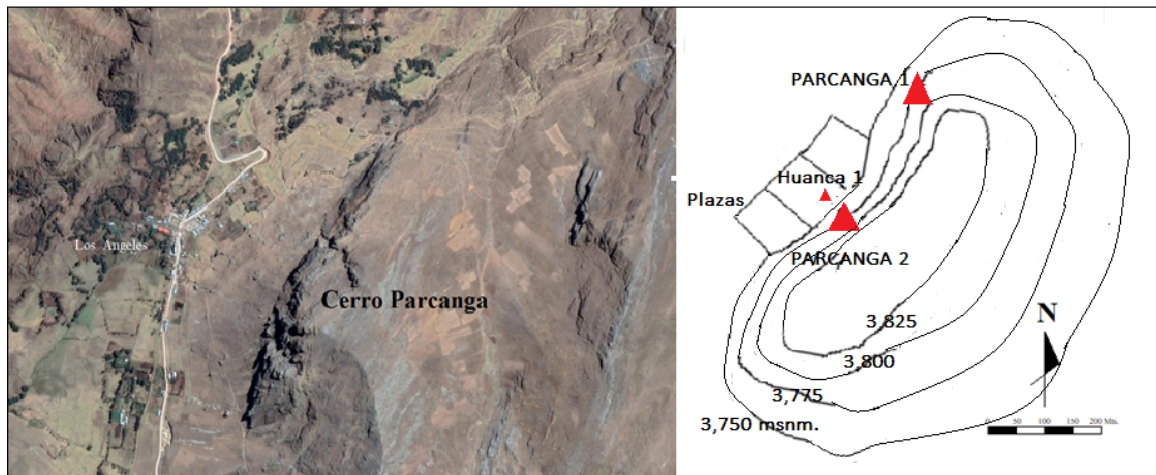
Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

² “La copia de este documento (‘copia literal de los títulos de Huariaca inscritos en la Oficina de la Propiedad Inmueble de Junín. Huancayo’) nos fue facilitada gentilmente en Huariaca por la Srta. Rosalía Narváez Malpartida a quien expresamos nuestro agradecimiento” (Duviols, 1973, p. 171, anexo 87).

EL SITIO DE PARCANGA

El promontorio rocoso de Parcanga, situado a 545 metros al este del caserío de Los Ángeles, distrito de Yarusyacán, abarca 43 hectáreas y expone una formación calcárea y polimetálica de erupción volcánica de la era secundaria, formado hace más de 500 millones de años, que retrocede hasta la formación orográfica y el levantamiento tectónico de la Cordillera de Los Andes y el nudo de Pasco. El sitio es una cresta alargada que se caracteriza por un farallón de 200 m de largo, 80 m de alto y en su cima es plana con rajaduras por las lluvias permanentes (Figuras 3 y 4).

Figura 3. A la izquierda, el pueblo de Los Ángeles y su proximidad con el Cerro Parcanga, en el piso ecológico Suni (3,500-3,900 m s. n. m.), y a la derecha el plano del sitio con sus cotas.



Fuente: Foto Google Earth, setiembre de 2022.

Figura 4. El promontorio rocoso de Parcanga, entre 3,750 y 3,825 m s. n. m., Yarusyacán, Pasco.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

ETIMOLOGÍA DE PARCANGA

El término *Parcanga* deviene de *Parianga* que, a su vez, procede de dos vocablos quechuas: *Pari* que significa “padre, cura, sacerdote”, “lugar tibio o recalentado” o “lugar donde caen los rayos y lo recalienta”³; y *Anga* proviene de *Anca* o *anka* (“gavilán, halcón”) y *ancas* o *ancash* (“cielo azul”) (González Holguín, 1608; Simi Taqe, 2005). Una variante de este último lo tenemos en el distrito de Santa Ana de Tusi, donde se encuentra el sitio arqueológico de Angawillca, ocupado durante el Período Intermedio Tardío por pastores yaros, que significa “el halcón sagrado” y relacionado al lugar donde viven los halcones (Altamirano-Enciso, 2018). Por tanto, *Parcanga* se puede concebir como: (1) el lugar donde llueve, trueno y caen muchos rayos; (2) donde vive el halcón real o *waman* con un amplio cielo azul; y (3) el espíritu guardián del halcón que se transforma en humano para dar origen a los yarusaquinos.⁴

LOS CAMINOS UCHUY-ÑAN

Entre los sectores 1 y 2 de *Parcanga* existe un acceso sinuoso de 1.30 m de ancho, con varias escalinatas de lajas de piedra unidas con argamasa de barro que conduce a todos subsectores. La comunidad actual ha realizado una limpieza, quedando el sitio excelente para la visita turística. Los caminos antiguos eran de pendiente suave y cubierto de una champa o pasto fino, por allí trajinaban los pastores y comerciantes de llamas cargadas que se dirigían a la selva del Huallaga.

En el cerro *Parcanga* viven vizcachas (*Lagidium peruanum*) entre las grietas y oquedades, cuyos coprolitos se observan alrededor de las rocas debido a su gran número. Este mamífero es un roedor de unos 30 cm de altura que se alimenta del pasto fresco o ichu (*Stipa ichu*). Asimismo, en el bosque de quishuares habitan el ave colorido del pichiuchanca, el halcón o huamán (*Falco sparverius*) que anida en las alturas de los farallones y el lagarto terrestre (*Wilsonosaura* sp.), especie recientemente descubierta en 2020 (Figura 5).

Para entender mejor la descripción del sitio, lo hemos dividido en tres sectores: Hurin-*Parcanga* (sector bajo), sector chaupi o central y Hanan-*Parcanga* (sector alto).

³ En Junín se ubica el centro poblado de *Pari* que está relacionado al lugar tibio o caliente a orillas del Lago Chinchaycocha o Bombón. En cambio, *Pari* de Huayllay está relacionado con el azogue o mercurio, rojo denso, que sirve para la explotación de las minas de oro y plata en la época. *Pari-aqaqa*, en la sierra alta de Lima, en Huarochirí, es el dios o espíritu “guardián del agua”, del rayo y las lluvias torrenciales (Aguilar, 2007, p. 133).

⁴ En el mito de *Pariacaca*, en Huarochirí, Lima, el dios *Huatyacuri* se transforma en halcón y, ofreciéndole una fruta de lúcuma bañada con su semen, engendra a *Cavillaca*, hija de *Tantañamca*. El hijo, ya grande, reconoce en una fiesta a su padre como un viejo andrajoso, lo que causó humillación y tristeza a *Cavillaca*, huyendo con su hijo hacia *Pachacamac* para convertirse en dos islas huacas en la playa de las *Mamacunas* en el valle de *Lurín* (Ávila, 1987 [1597]).

Figura 5. Fauna endémica de Parcanga de las zonas puna, suni y quechua de Pasco, Junín y Huancavelica; (a) el halcón o *anka* (*Falco sparverius*), (b) la vizcacha (*Lagidium peruanum*) y (c) el lagarto terrestre (*Wilsonosaura* sp.), especie recién descubierta.



Fuente: Acervo de Kevin Olazo Paredes, octubre de 2022.

HURIN-PARCANGA

También denominado la Cueva 1, este sector está conformado principalmente por una cueva o *machay* en la parte norte del sitio, situado en la long. norte 10500698, lat. sur 76195527 y a 3.775 m s. n. m. La boca de la cueva mide 5,50 m de altura y 7,25 m de profundidad, y es de forma pentagonal, irregular, sinuosa y con aquillamiento en el techo, formada por rocas calcáreas sedimentarias y plomo negruzcas de constitución férrica y polimetálica. Asimismo, entre las grietas rocosas crecen arbustos, ichu y gramíneas. Las aristas cortantes de las rocas indican que fueron abiertas por percusión y hay otras fracturas que fueron hechas por el desgaste de la erosión kárstica, hídrica y eólica.

En el paramento derecho, casi a la entrada, se observan tres manchas de rocas polimetálicas que miden 1.86 m de altura y parecen figuras antropomorfas o seres humanos desfilando a modo de procesión y dirigiéndose al interior del *machay* o cueva como un ritual (Figura 6).

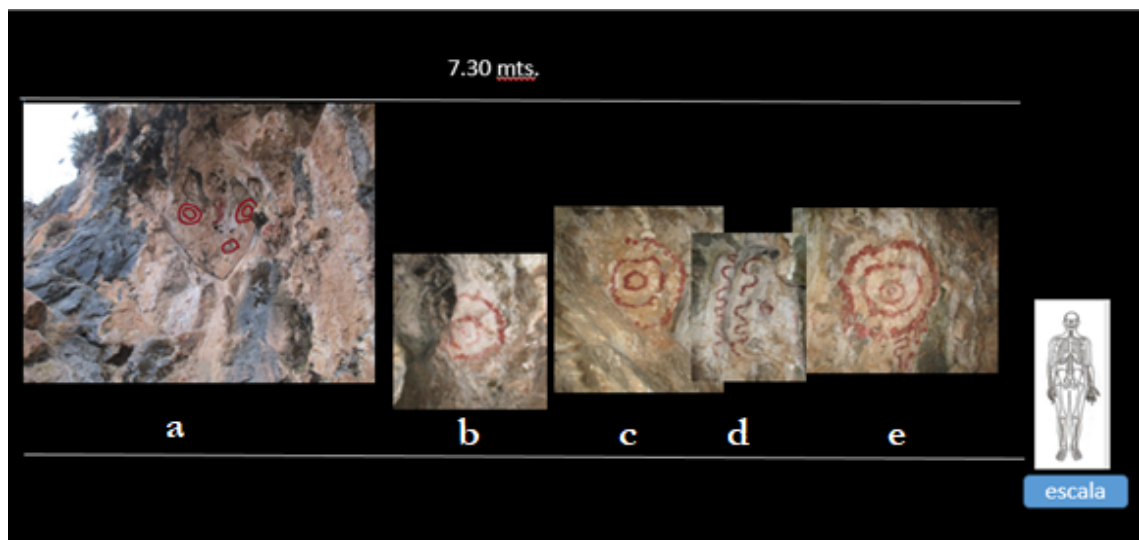
En el paramento izquierdo aparecen 5 figuras de círculos concéntricos, *quilcas* o pinturas rupestres, 1 círculo pequeño oval y 1 de doble línea sinuosa, vertical de rojo denso y elaborado en la técnica del chorreado. La Figura 7a está situada en la entrada de la cueva: son dos círculos concéntricos que formarían los ojos (Figura 7b y 7c), en medio de estos hay una figura sinuosa y vertical que insinúa la nariz a modo de serpiente (Figura 7d), y en la parte inferior hay un círculo pequeño, ovalado e inclinado como si estuviese torcido y este formaría la boca (Figura 7e).

Figura 6. Entrada de la cueva o *machay* de Hurin-Parcanga de forma pentagonal, con tres figuras antropomorfas en el paramento derecho de rocas negras.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

Figura 7. El paramento izquierdo de Hurin-Parcanga con las pinturas rupestres o *quilcas* desde su entrada hasta el fondo.



Fuente: Elaboración propia, octubre de 2020.


Figura 8. Círculos n.º 1, 2 y 3. Los círculos concéntricos superiores forman los ojos, la nariz es un conjunto de puntos a modo de serpiente y la figura inferior oval y torcida formaría la boca pequeña. Este rostro tiene forma triangular semejante a una cabeza de serpiente con su tocado.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

En la Tabla 1 se registran las descripciones de cada de estos motivos (Tabla 1).







Tabla 1. Análisis de los símbolos religiosos de Hurin-Parcanga, Yarusyacán, período Formativo Medio (800-300 a.C.).

N.º de Quilca	Forma y medidas (cm)	Representación
1	Círculo concéntrico de 2 anillos inclinado hacia el lado izquierdo, en el paramento izquierdo, mide 22 cm de diámetro. Pintado de rojo fino y ovalado en forma horizontal. Está ubicado debajo de una hendidura ovalada a modo de penacho y simboliza el ojo o ñawi femenino ⁵ , estilo Tusi (técnica fina) (Figura 8).	

continua...

⁵ Concerniente al ojo masculino y ojo femenino leer a Golte (2009), Cereceda (2007) y Campana (1995). En la cerámica Cupisnique (del Formativo norteño) se observa que el ojo derecho es cuadrangular (masculino) y el izquierdo circular (femenino), conocido como el diseño anatópico (BURGER, 1992: 147).

Tabela 1. Continuação

N.º de Quilca	Forma y medidas (cm)	Representación
2	Círculo concéntrico de 2 anillos inclinado hacia la derecha, en el paramento izquierdo y ovalado en forma vertical, situado debajo de 2 percusiones ovaladas. Mide 24 cm y simboliza el ojo o ñawi masculino, estilo Tusi (técnica fina) (Figura 8).	
3	Ovalado de un solo anillo fino, mide 15 cm de diámetro. Está ubicado debajo de 2 hendiduras a modo de nariz. Simboliza la boca o <i>simi</i> , torcida o inclinada, estilo Tusi (fina) (Figura 8).	
4	Círculo concéntrico, <i>ocllu o mulluq</i> , compuesto de 2 anillos y punto en centro de 33 cm de diámetro, bandas rojas finas. Técnica de la pintura rupestre de estilo Huariaca (técnica chorreada). Está situado en el paramento izquierdo (Figura 9).	
5	Círculo concéntrico, <i>ocllu o mulluq</i> , compuesto de 3 anillos de 35 cm de diámetro, bandas rojas finas y densas. Técnica de pinturas rupestres de Huariaca (chorreada). Está ubicado al fondo del paramento izquierdo. Tiene connotación femenina, también representa un ojo o ñawi (Figura 10).	
6	Ubicadas al fondo del paramento izquierdo y entre los dos grandes círculos concéntricos. Son dos líneas sinuosas verticales que hacen 11 curvaturas el izquierdo y 9 curvaturas el derecho. Miden 46 cm de altura cada una y simbolizan el <i>kamaq</i> andino, estilo Tusi (fina) (Figura 11).	
7	Gran círculo concéntrico o <i>mulluq</i> compuesto de 4 anillos que miden 45 cm de diámetro y debajo se desprenden dos líneas sinuosas o <i>kamaq</i> a modo de lagrimón o cuerpo del símbolo abstracto. Son bandas rojas anchas, densas y chorreadas. Tiene connotación masculina. Está ubicado al fondo de la cueva como una figura central. Representan ojos o ñawi del <i>apu</i> , estilo chorreado (Figura 12).	

Fuente: Elaboración propia, junio de 2022.

Figura 9. Círculo concéntrico n.º 4 del paramento izquierdo de la gruta. Divinidad simbólica de los Yarusyacán.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

Figura 10. Círculo concéntrico n.º 5, secundario del paramento izquierdo de la gruta. Divinidad simbólica femenina de los Yarusyacán casi al fondo de la gruta.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

Figura 11. Dos líneas sinuosas verticales de color rojo aparecen entre los dos círculos centrales del fondo de la cueva.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

Figura 12. Gran círculo concéntrico n.º 7 en el interior de la gruta, que representa una de las divinidades más importantes de los Yarusyacán.



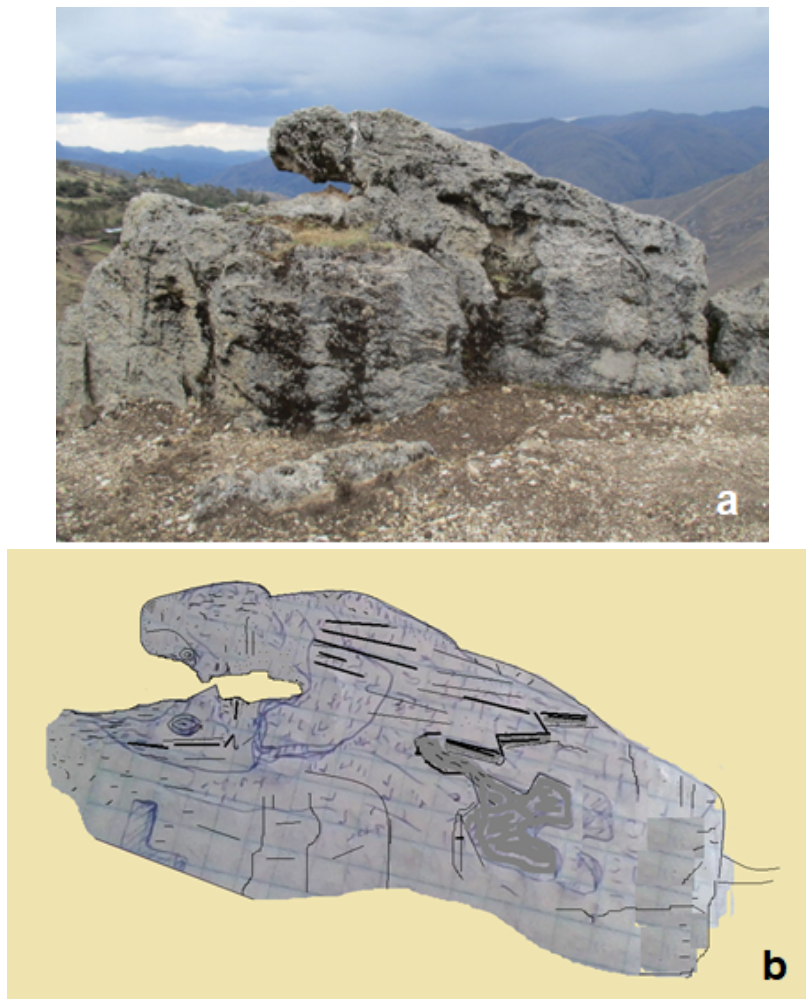
Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

SIRUPUNA, SIPUCUNA O LA PIEDRA DEL AMOR

Entre los sectores *Hanan* y *Hurin* hay un sector central, denominado *chaupi* o *tinkuy*, compuesto del bosque de quishuares, del canal subterráneo y una gran roca del culto al agua a modo de *huanca*, la Sirupuna. También destaca otra roca grande de flujo de lava andesita con textura porfídica, erosionada y tallada por percusión fina formando la figura de dos seres humanos en posición horizontal de cópula, el macho decúbito ventral encima de la hembra, en posición decúbito dorsal. Está ubicada en la long. W. 10500755, lat. sur 76197851 y a 3.750 m s. n. m.

Esta impresionante roca está dirigida al suroeste hacia el sitio de Marcapuquio, en la otra banda, cerca del pueblo de Yarusyacán, y hoy se encuentra muy destruida. La huanca mide 3,14 m de largo por 2 m de altura, mirando a la constelación de *Yacana*, la madre llama gigantesca que dio origen al mundo andino de los yaros: La Vía Láctea (Zuidema; Urton, 1976). El cuerpo masculino es de una recia figura con brazos gruesos, abrazando a la mujer, tiene cuello y cabeza ligeramente elevada como teniendo el control y dominio de la escena sexual, el dorso está cubierto de una aparente superficie sinuosa que semeja a un tejido de plumas (Figura 13).

Figura 13. Impresionante figura pétreo del coito ancestral o divino (a) entre el *Jirca* macho (arriba) y la *Jirca* hembra o *Luliwarmi* (abajo), y (b) Croquis de esta roca antropomorfa de cópula mítica de Parcanga, Pasco.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

Por la técnica de percusión, suave y toscamente elaborada, consideramos que esta estatua lítica fue construida entre los siglos I y V después de Cristo, período Intermedio Temprano, relacionado al surgimiento de los yaros. Parcanga posee tres ocupaciones culturales: el período Formativo Chavín (800-300 a.C.), Intermedio Temprano (siglos I-V d.C.) y Horizonte Tardío (siglos XIV-XV d.C.) cuando llegaron los Incas y la construcción del sitio de Yarushpunta (Pacheco, 1982; Van Dalen, 2018).

El acto sexual es representado con el individuo masculino echado decúbito ventral de color negruzco sobre la mujer decúbito dorsal de color blanquecino. La cabeza del individuo masculino está suspendida, con muchas hendiduras erosionadas por las lluvias permanentes, viento y frío, su rostro mira hacia abajo, a ella, y su cabello a modo de crestas pequeñas que simbolizan a los *jircas* o cerros de los alrededores. El uncu que porta el joven fue tallado en forma de plumas y remata en 3 puntas como el halcón o *huaman*. El brazo izquierdo es corto, fornido y compacto. El tórax es cuadrangular y poco ancho, típico de los hombres andinos de las zonas puna, suni y quechua. Asimismo, la mujer expone sus cabellos largos y blanquecinos.

Hay dos símbolos muy erosionados: el masculino es de forma fálica y tallado en bajorrelieve en la roca, próximo a la anatomía de este órgano genital (en quechua *lani*), y el femenino tiene una greca escalonada simple llamada *patapata* que simboliza a la tierra (*Pachamama*). Debido a su fuerte erosión, estos símbolos no se aprecian nítidamente. Al respecto, Kauffmann Doig (2015) sostiene que el acto sexual es universal, dinámico, sagrado, mágico y relacionado a la perpetuación de la naturaleza y la especie humana. En el Perú antiguo, las representaciones sexuales estuvieron cargadas de tabúes, como en las culturas Moche, Nasca, Recuay y Vicús. Así, el elemento masculino representaba al Dios del Agua y el femenino a la Diosa Tierra o *Pachamama*. La interrelación de los genitales masculino y femenino eran elementos de carácter mágico relacionado a rituales propiciatorios de la procreación y poseen los poderes del *Enqa* (“el semen mágico fértil”) y la *Illa* (“la inmensa reproducción”) para el incremento de sus llamas y alpacas (Flores Ochoa, 1974). En Pasco, hay un mito milenario de los Yaros de una relación amorosa entre Luliwarmi y Tashgash. La primera es una hermosa dama que emerge de la laguna Lulicocha, y el segundo es un joven y apuesto pastor, ambos se enamoran y conviven, luego como acto de magia empieza a incrementarse rápidamente su rebaño de llamas. Más tarde, por culpa de una traición amorosa o adulterio, el hombre lo pierde todo, ya que Luliwarmi, celosa, triste y molesta, retorna al lago llevándose todo el rebaño de camélidos (Altamirano, 2022; Blanco Muñoz, 2009; Pacheco, 1982).

En las punas, la figura de *Sirupuna* es un duende relacionado al amor. La mitología quechua lo describe como un hombrecito que aparece y desaparece, siendo audible sus acciones a determinadas personas que tienen afecto. En el departamento de Padilla, Chuquisaca, Bolivia, se le concibe como un enano con cara de hombre maduro, con sombrero amplio, alegre, juguetón y burlón, consejero del bien para los mayores y siniestro para los niños (Simi Taqe, 2005). Se concibe como los amores de *Parcanga* (el halcón antropomorfizado) y Luliwarmi; de *Luluy* (“amar, acariciar, mimar”) y *warmi* (“mujer”) (Simi Taqe, 2005; González Holguín, 1608), cuyo objetivo principal es la producción del agua como el semen divino, la alegría de las comunidades, de los tubérculos, las macas y los camélidos. Para embellecer la ecología cultural de Parcanga, los yaros sembraron quishuare y kantus como una alameda que forma una illa o conopa de árboles, visto desde arriba.

LAS ACEQUIAS Y EL SISTEMA HIDRÁULICO

En la cima de Parcanga habían construido una serie de 7 trillas, que se concentraban a una acequia principal, donde el agua de lluvias se acumulaba y caía en el centro de Parcanga, pero también podrían haber sido galerías, propias del período Formativo. El agua discurría por medio de canales subterráneos y almacenados en pozos. Además, irrigaba al bosque de quishuares y kantus. Actualmente, estos canales subterráneos están secos o vacíos.

HANAN-PARCANGA

Ubicado en un área de farallón que recorre de NE a SW donde presenta diversas figuras o *quilcas*. Está localizado entre los puntos A, según UTM (GPS), en la long. norte 10502927, lat. sur 76197602 y a 3.782 m s. n. m., y el punto B entre la long. norte 10502020, lat. sur 76196968 y altitud de 3.790 m s. n. m., el frontis del farallón de color cremoso registra diversas figuras de color rojo denso con figuras humanas con varas a modo de danza y a una altura de 12 a 17 m sobre el nivel de los patios (Figura 14).

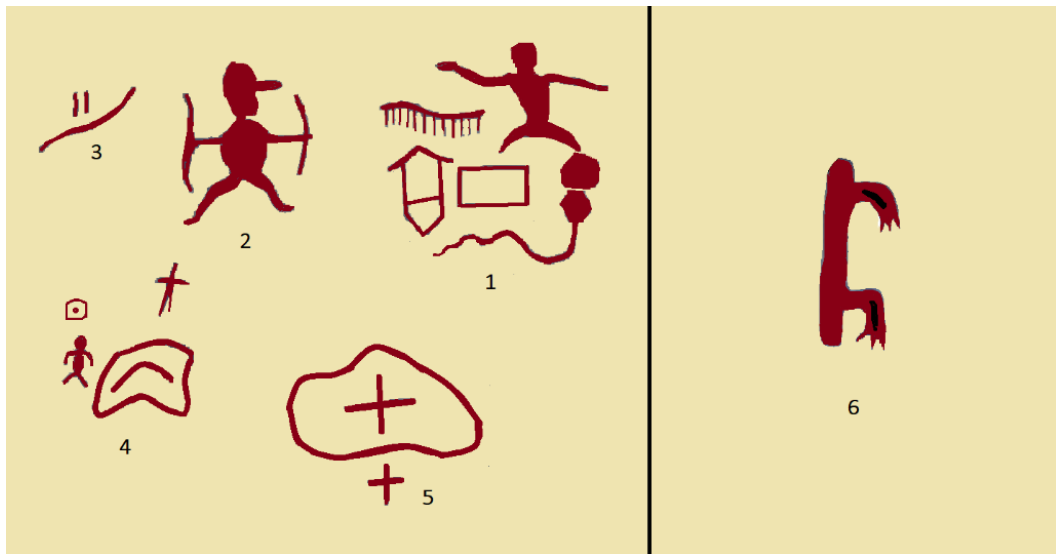
Figura 14. El farallón de Hanan Parcanga donde yacen las pinturas rupestres.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

En este amplio paredón, de color cremoso con bandas negras verticales y a una altura de 10 a 15 m, destacan dos grupos de *quilcas*. En el flanco norte tenemos dos hombres cazando con arcos y flechas, rodeados de diseños serpentiformes, figuras ovaladas conteniendo a cruces (símbolo del *Enqa* o fertilidad) y líneas sinuosas (símbolo del *kamaq* o espíritu de los ancestros); en cambio, en el flanco sur aparece un lagarto de cuerpo engrosado, mutilado longitudinalmente y con brazos y patas que rematan en tres dedos de colores negro y rojo (Figura 15).

Figura 15. A la izquierda, las *quillcas* del sector norte de hombres cazando con símbolos del *Enqa* (cruz) o reproducción y "C" hacia abajo por la "petición del agua"; y a la derecha *quillca* del sector sur, mitad de un lagarto en el farallón de Hanan Parcanga.

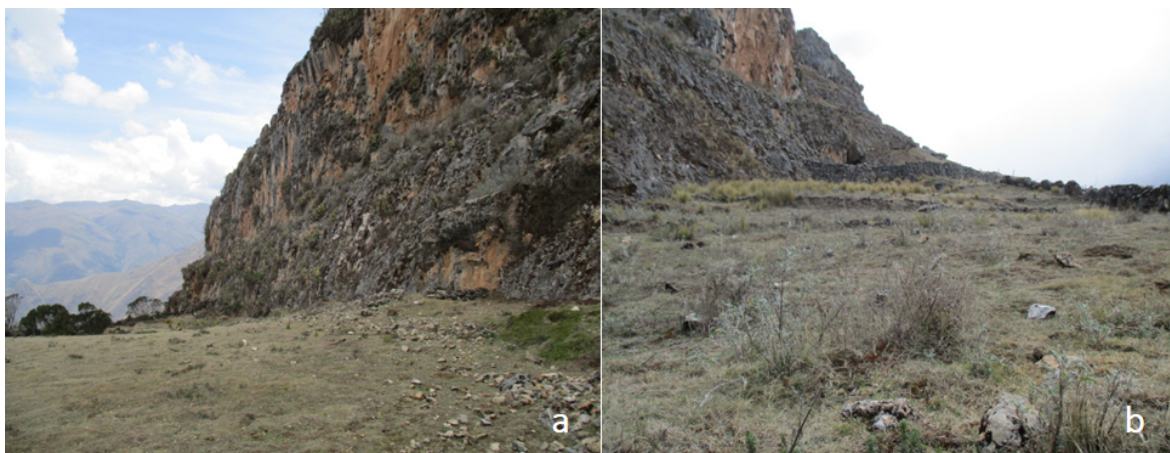


Fuente: Elaboración propia, junio de 2022.

PATIOS SAGRADOS

Adosados a este farallón aparecen cuatro estructuras de planta rectangular cerca a las *quillcas* de Parcanga 2 o Hanan Parcanga, cuya extensión total es de 120 m de largo por 45 m de ancho, las cuales están ordenadas de sur a norte: patio 1, patio 2, patio 3 y patio 4, siendo este último el más pequeño (Figura 16).

Figura 16. (a) Vista panorámica de los patios del norte de Parcanga 2; (b) Vista panorámica de los patios del sur de Parcanga 2.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

En el patio 3 de Hanan Parcanga, hay una roca parada en forma de prisma triangular, de 2,08 m de altura, 1,40 m de base y su material es de andesita, al cual denominamos *huanca*. Está situada debajo de las pinturas rupestres del sector sur. La parte superior tiene forma de una cabeza alargada, ovoidal y de superficie irregular y sinuosa que mide 26 cm de ancho. En el cuerpo o tórax rechoncho hay una hendidura de forma oval (símbolo de la *Qocha*) de

28 cm de alto por 20 cm de ancho y fue tallada por motivos religiosos (casamientos, marca del ganado, danzas, libación de chicha, ritos funerarios, etc.). La huanca tuvo la función de *axis-mundi* para controlar los solsticios y equinoccios del sol durante los ocasos e indicar las fiestas más notables de los antiguos pastores yarusyaquinos que visitaban y se reunían en esta plaza cuadrangular con fines festivos y competitivos en torno al culto al agua y la creación de la humanidad. Hay un mito de una pastora Parcanga que se transformó en roca esperando al marido comerciante y viajero (Figura 17).

Figura 17. Detalle de la huanca principal situada en la parte central del patio 2 debajo de las pinturas rupestres.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

RESULTADOS

De lo expuesto anteriormente, se puede constatar que los diseños de *quilcas* de Parcanga se organizan de dos maneras: Los diseños de la cueva o *machay* (situado en *Hurin Parcanga*), con una estructura cerrada e interna, y los diseños de *quilcas* de los farallones (en *Hanan Parcanga*), arriba de los patios y en área abierta. El sitio era un lugar eminentemente religioso donde se congregaba la población antigua con fines festivos, rituales y perpetuación del mito etiológico.

Los diseños de la cueva o *machay* suman siete, de los cuales seis son de círculos concéntricos y uno con sinuosidades de colores rojo denso, elaborados con pinceles finos, probablemente de pelo de llamas. Creemos que el tinte habría sido hecho de ocre rojo con sangre de camélidos, que representan diseños altamente abstractos y sagrados de la creación de los antiguos yarusyaquinos (Tabla 1).

Las *quilcas* del farallón tienen color cremoso con bandas negras verticales y están a una altura de 10 a 15 m, donde están representados en el flanco norte dos hombres cazando con arcos y flechas, rodeados de diseños serpentiformes, figuras ovaladas conteniendo a cruces (símbolo del *Enqa* o fertilidad/reproducción) y líneas sinuosas (símbolo del *Kamaq* o energía de los ancestros); y en el flanco sur un lagarto de cuerpo engrosado, mutilado longitudinalmente y con brazos y patas que rematan en tres dedos de colores negro y rojo. Estos diseños complementan al mito etiológico de la cueva.

Además, hay la huanca de la plaza en el patio 2 como un *axis mundi* donde se organizaban los ritos de pastores con los mitos de los antiguos yarusyacanes, perpetuado en una estatua lítica para transmitir a los futuros yaruyaquinos acerca del pensamiento andino en torno la alegría y amor por la tierra y el agua de sus ancestros.

Por último, destaca la roca *Sirupuna* como símbolo principal del *wak'anismo* (la religión andina), donde la pareja divina antropomorfizada del Dios del agua y la Diosa tierra se entrelazan con afecto, amor y el dinamismo de la naturaleza, el tiempo y el clima.

DISCUSIÓN

En este apartado discutiremos tres aspectos del sitio arqueológico de Parcanga, los cuales están concatenados: 1) el enfoque decolonial-existencialista del patrimonio-territorial y territorio de excepción; 2) el significado del círculo; y 3) la necesidad del uso del sitio con fines turísticos y el desarrollo social y económico de la comunidad de Los Ángeles, en Yarusyacán.

EL PATRIMONIO-TERRITORIAL Y TERRITORIO DE EXCEPCIÓN DESDE PARCANGA

El enfoque del *patrimonio-territorial y territorio de excepción* engloba, principalmente, a elementos singulares que significan la vida y la esperanza de poblaciones indígenas y mestizas, antiguas y modernas, los cuales tienen la función de formar la identidad cultural, la resistencia y el orgullo de tener un pasado glorioso abigarrado de historia.

El *patrimonio-territorial* latinoamericano corresponde a la historia registrada en símbolos territoriales resistentes a la colonialidad del poder: arte, religión, saberes, quehaceres, modos de vida, asentamientos de grupos subalternos urbanos y rurales (Costa, 2016). Como proyecto histórico-geográfico, ese utopismo perpetúa ambiciones, ideas y materiales, además de denunciar contradicciones. Universalmente, el *patrimonio-territorial* anuncia las estrategias de la conquista ibérica al continente latinoamericano, en abertura para la modernidad y la organización colonial del mundo; e indica que América Latina entra en la modernidad como su “otra cara”, dominada, explotada, encubierta, pues tendría como punto de partida los fenómenos intraeuropeos (Costa, 2016).

Para Costa (2016, 2017), el *utopismo patrimonio-territorial latinoamericano* enfatiza bienes que deberán ser preservados y difundidos, asegurados por prestigio adquirido en la historia de las barbaries de la propia modernidad. Denuncia, se apropia y pervierte simulaciones impuestas a la historia cultural latina. Además, considera que la sociedad se estableció y permanece dividida en clases, etnias y regiones, asumiendo que ese y otros disparates están en la esencia de la grandiosidad de obras, hechos y sujetos históricos. “Hay quienes creen que el destino descansa en las rodillas de los dioses, pero la verdad es que trabaja, como un desafío candente, sobre las conciencias de los hombres” (Galeano, 1971, p. 337).

El *patrimonio-territorial* protagoniza antiguos subalternizados en la nueva historia latinoamericana y se concretiza en las memorias urbana y rural continentales (Costa, 2016; 2021).

Parcanga constituye un claro ejemplo de *patrimonio-territorial* en territorio de excepción [espacio remarcado por los procesos de vulnerabilidad y creación popular indígena (Costa, 2021)]⁶, porque dispone de todas las características de este enfoque

⁶ Además de E. Costa, ver otra lectura del territorio de excepción en Haesbaert (2006). Otros autores también dialogaron con la propuesta del patrimonio territorial geográfico-decolonial, como Hostensky (2020), Mesquita (2020), Andrade (2021), Rodríguez y López (2023), y Pinassi y Bertoncello (2023).

como tener un sitio, en este caso netamente andino, con pinturas rupestres, bosque de quishuar, fauna y flora endémicas, período formativo Chavín⁷, patios, huancas, canal subterráneo y mitos del sitio, entre otros aspectos. Por su vez, esta historia es compleja y está impregnada de datos políticos, sociales, económicos, ideológicos y culturales que desarrollaron los prístinos hombres y mujeres de los yaros yacanes. El sitio estaba olvidado en el tiempo moderno a pesar del reclamo del pueblo campesino actual que lo cuida, protege y lo embellece para el servicio de las generaciones presentes y futuras.

En el mundo andino, el amor, el sexo y la fertilidad son conceptos que están íntimamente relacionados con el culto al agua y la tierra; elementos concretos de un *patrimonio-territorial* indígena latinoamericano. El sexo y el amor son vistos como un acto natural, mágico, cósmico, dinámico, cíclico y eterno que organiza las fuerzas naturales del cosmos, produciendo la dualidad del *enqa* y la *illa*. Los cerros, astros, puquios, ríos, árboles, animales, hombres y mujeres se entrecruzan en el eje de la vida en los rituales y fiestas formando encuentros, *tinkuy*, *tingo* o dualidades y la pareja sagrada, etiológica y mítica, como una de las bases del sistema religioso del *wak'anismo* de los yaros.

SIGNIFICADO DEL CÍRCULO CON PUNTO

La teoría antropológica amerindia ha mudado su enfoque hacia la transmodernidad y el animismo de los objetos a partir de inicios del siglo XXI. En la creencia del mundo andino (*wak'anismo*), así como en el amazónico (chamanismo) y el mesoamericano (nahuatlismo), había, y hay, un elevado misticismo relacionado al animismo (Allen, 2015; Altamirano Enciso; Arguedas Altamirano, 2015; Bray, 2015). Es decir, todo tiene vida y se puede clasificar en tres tipos de seres, que en su conjunto constituyen un *patrimonio-territorial* presente en la sociedad indígena andina: (1) Los seres vivos (p.d.) compuestos por humanos, animales y plantas (domésticas y silvestres), los cuales son protegidos por los no-seres; (2) los espíritus, animus, *nuna* o *jayja* que viven en los picos glaciales (apus), cerros u orcos (jirca, achachila, ruwal, auquis, auquillos, “aguelos”, entre otros), cuevas o *machay* (caso Parcanga), puquios, huancas, apachetas y wasitiras, que para entablar la comunicación necesitan elaborar ofrendas o *haywaqo* o “pagapu” con sacrificios de camélidos, cuyes, coca, chicha, cánticos y oraciones; y (3) los símbolos sagrados (círculos, volutas, grecas, nimbus, líneas, puntos y zigzag, entre otros, denominados las figuras geométricas) que también poseen sus espíritus, poderes y se transforman en divinidades con vestimenta dual de animales o humanos ricamente ornada y ataviada. Este tercer aspecto había sido poco abordado y entendido por los arqueólogos, antropólogos e historiadores del arte. Por tanto, en la doctrina del *wak'anismo*, las *wak'as* son los seres y no-seres especiales⁸ que surgen de estos tres reinos.

⁷ El Período Formativo en Pasco ha sido poco investigado, hallándose recientemente sitios como Chavín Punta y Kunturay en Chaupimarca (Brown, 2017, 2022), Guellayhuasin en Pallanchacra (Villar; Zuñiga, 2020) y las pinturas rupestres de Gachgar o Mula Potrero y Pampania en Santa Ana de Tusi (Altamirano, 2018; Béjar et al., 2015) con fechados calibrados para la fase Kotosh-Chavín entre 1000 y 300 a.C. correspondiente en parte al Formativo Medio y Tardío. Son sitios próximos a Parcanga donde destacan las pinturas rupestres y fragmentos de cerámica con círculos concéntricos. Esperamos realizar futuras excavaciones en este sitio.

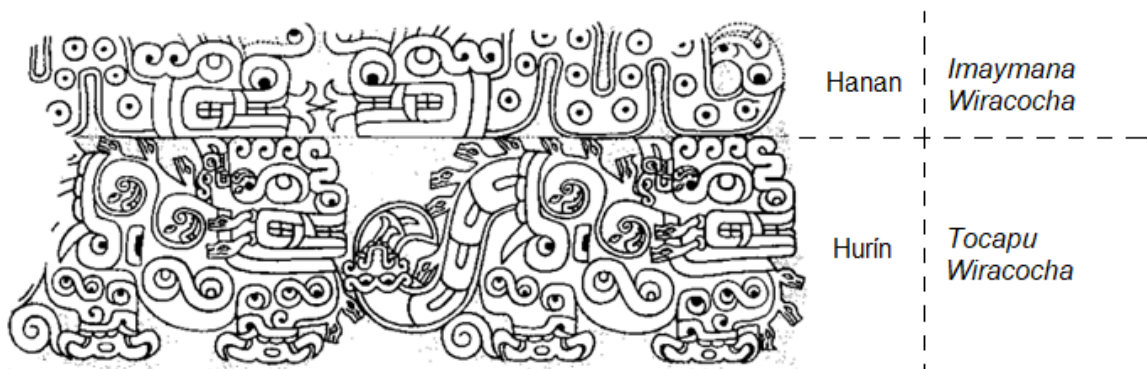
⁸ Estos no-seres son los espíritus de la naturaleza viviente, el cosmos y las estrellas, los muertos, los símbolos geométricos, las huancas, las artesanías, las herramientas líticas y los tatuajes, entre otros. Y se caracterizaban por género (masculino y femenino), tienen poderes (*enqa*, *illa*, *kamaq*, *oclo*) y comunicación interna y externa.

El círculo concéntrico, con punto en centro (*mulluq* u *oclo*), con dos, tres o cuatro anillos constituye uno de los símbolos abstractos más antiguos y muy venerados de la cultura peruana que aparece en la sociedad Chavín, en la fase Janabarriu, y se difundió por todo el territorio de los Andes Centrales hacia 800-300 a.C. Está relacionado con el puquio y las lagunas, los rayos, las grasas, *wira* o *racco* que dieron el origen de la humanidad y los camélidos, siendo admirado por los pastores altoandinos de la sierra central, principalmente entre los yaros, chinchaycochas, Atavillos en la parte alta de Chancay, Canta, Huarochirí y Yauyos hasta los siglos XVI y XVII, lugar donde ocurrió una intensa catequización por los católicos españoles, quemando muchas *wak'as*, mallquis y ancestros, con el lema de “extirpación de idolatrías” de estas creencias *sui generis* de los yaros y chinchaycochas (Duviols, 1976, p. 127).

Analizando la iconografía religiosa Chavín del período Formativo Medio (800-300 a.C.), principalmente en el Obelisco Tello, Makowski (2022), siguiendo el mito de *Wiracocha*, sostiene que había cuatro divinidades mayores con presencia de la dualidad andina, masculina y femenina, relacionados a los cuatro viracochas o a los cuatro tunupas de los mitos y de las invocaciones indígenas quechua y aymara del sur. Estos son: *Ticsi Wiracocha* (el fundamento o los cimientos del mundo, simbolizado por el lagarto macho) y se opone al *Caylla Wiracocha* (su pareja femenina –el lagarto hembra–, la de los linderos); estos tuvieron dos hijos: *Tocapo Wiracocha* (divinidad cosmogónica que recorre el mundo andino por la ruta de los “llanos”, representado por el dios felino que difunde el conocimiento hidráulico, los canales, la textilería y la agricultura del maíz y algodón, produciendo textiles finos y decorados); y la divinidad *Imaymana Wiracocha* (esta toma el camino de las alturas, pone los nombres a las plantas y enseña a los habitantes de las alturas la crianza de camélidos, cultivo de maca, quinua y papas) (Rostworowski, 1983; Szeminski, 1987).

En Chavín, hay un relieve tallado en la fachada del edificio Norte (Burger, 1992; Roe, 1974) con la imagen de serpientes (arriba) y de felinos (abajo) híbridos, contemporánea con el Lanzón (Makowski, 2022). Inferimos que esto constituye el dominio de los *Amarus* con círculos con punto que serían los ojos (*oclos*) que nos observan, sienten y oyen; sobre los pumas cuyos cuerpos tienen diseños del *kamaq* o en “S” horizontal, también con sus respectivos ojos, indicando que *Imaymana Wiracocha* recorría la parte alta, la sierra o *Hanan*, mientras que el puma o *Tocapu Wiracocha* dominaba la parte baja, la costa o *Hurin* (Figura 18).

Figura 18. Estela Chavín del templo viejo con diseños de dos serpientes amarus o *Imaymana* cuyos cuerpos están repletos de círculos con punto, arriba; y dos felinos o pumas, abajo, un macho y una hembra de esta cuatripartición con *kamaq* o “eses echadas” con ojos.



Fuente: Burger (1992) y Makowski (2022).

Makowski (1996) en su primera versión de los dioses Chavín ha proporcionado nuevas evidencias empíricas al sustento de la hipótesis de Burger (1992, 1993), quien considera que el fenómeno Chavín fue la expresión material de lazos e interacciones creadas por una confederación religiosa con sede en Chavín de Huantar. Esta confederación (de hatuncuracazgos) contaba con una amplia red de centros secundarios de culto en los que fueron venerados a parientes de la deidad suprema chavín, transformados en *mallquis*, teniendo como base de este modelo a la organización del culto y poder en Pachacamac (Rostworowski, 1992). La complejidad de la arquitectura y del arte figurativo en los períodos Precerámico Tardío e Inicial (2650-850 antes de Cristo) recién se estaba cimentando en medio de un encendido debate (Shady *et al.*, 2001, 2016; Burger; Salazar, 2000; Makowski, 2000, 2016). Los trabajos arqueológicos en Chavín de Rick (2008), incrementados con los de Shibata (2008, 2014) en el valle de Nepeña y los de Matsumoto y Cavero (2009) en Campanayoq Rumi en Ayacucho, han permitido seguir la difusión del círculo con punto en los Andes.

En este contexto, resulta necesario cuestionarse hasta qué punto se mantienen vigentes los postulados de Tello, tomando en cuenta la evolución de las metodologías y enfoques, y la avalancha de nuevas evidencias acumuladas en un siglo transcurrido desde la fecha de su planteamiento. Por tanto, el estudio de las cuevas con *quilcas* había sido relegado de las investigaciones iconográficas del formativo Chavín.

Creemos que estos círculos concéntricos constituyen los ojos o *ñawicuna* del *Amaru* o de los dioses de los cerros (*Imaymana Wiracocha*) creando a la humanidad. En Parcanga hay siete representaciones de “ojos” y una boca o *simi* torcida, situados en el interior de la caverna, pared izquierda, y están diseñados con la técnica de la tradición Huariaca, de pintura chorreada, lo cual indica una connotación femenina (Cóndor Hanampa; Cóndor Anaya, 2007; Altamirano Enciso, 2019). Por la evidencia de los canales subterráneos, bosque, huancas, plazas y fauna residual endémica, se infiere que en este sitio discurría abundante agua, pero hoy está seco y cuarteado.

Al hacer comparaciones con las *quilcas* de Tusi, Pallanchacra y Huariaca, en Pasco, Marino Pacheco (1982) señala que en todos estos distritos hay pinturas rupestres o *quilcas* con los círculos con punto. Altamirano (2018), en su prospección realizada en el distrito de Santa Ana de Tusi, revela que en esta zona altoandina hay dos tradiciones diferentes y contemporáneas de *quilcas*: la tradición Huariaca (chorreada) y la tradición Tusi (fina). En la cueva Mula Potrero o Gachgar se observó la presencia del círculo concéntrico, y su difusión estaba representada en ceramios yaros con dos círculos concéntricos y un punto, y en Parcanga con tres círculos concéntricos y un punto, revelando que en esta región era el símbolo religioso más importante de los yaros tempranos con ambas tradiciones (Figura 19).

El círculo con punto constituye uno de los símbolos sagrados más importantes del mundo andino. En diversos soportes como cuencos, textiles, huesos y material lítico aparece transportando la profunda concepción del animismo como parte esencial del *wak'anismo*. Constituye los ojos, sentimientos y oídos de una de las cuatro divinidades ctónicas del multiverso, que todo lo ve, lo siente y lo escucha, dentro de la religión milenarista que concibe que todo tiene vida en los Andes Centrales.

Consideramos que las divinidades supremas o hatun-wak'as a través del arte lítico se comunican entre sí, tienen su lenguaje y animismo, son severos y benévolos, sienten, pelean, sufren, tienen familia y castigan a los hombres y mujeres con cataclismos, hambruna y enfermedades. Están organizados por jerarquía de monumentalidad y ancestralidad, conformado por los Apus, Achachilas, Jircas, Wamanis, wankas, apachetas, puquios, lagos y lagunas, templos y culminan en las *Wasitiras*, tejidos y objetos de casa (Allen, 2015; Bray, 2015).

Figura 19. Tipología de círculos concéntricos (*mulluq* u *oclo*): (a) pintura rupestre de Gachgar o Mula Potrero en Santa Ana de Tusi; (b) en la cerámica yaro temprano, y (c) de Parcanga, a la derecha, que simboliza los ojos de la principal divinidad andina y el espíritu de los ancestros.



Fuente: Acervo propio, marzo de 2022.

Los *wak'acamayoq*⁹ se comunicaban con *Imaymana* de siete ojos o *ñawicuna*, que era una de las divinidades tutelares hembras de la tierra y el agua que simbolizaba a una gran serpiente Amaru, mediante la realización de rituales de sacrificios de camélidos y con el rayo. *Imaymana* les respondían por medio del canto de aves, presencia de vizcachas, insectos, ecos, entre otros mensajes de la naturaleza. Todo esto nos hace reflexionar que los círculos, así como las líneas, sinuosidades, zigzag, volutas, grecas y nimbos, denominadas las figuras abstractas o geométricas, constituyen ideas y conceptos del *wak'anismo* relacionados con las energías cósmicas y espíritus de los ancestros o de los muertos, los cuales dan vida a una ecología sagrada altamente dinámica, comunicativa, poderosa y peligrosa. Estas divinidades también generan las enfermedades y muerte cuando no son veneradas. Las divinidades poseen *Kamaq* (poder destructor) en el mundo andino o *Kauaq* en náhuatl. Por este motivo, consideramos que las energías y espíritus de los ancestros del *wak'anismo* se habían mantenido adormecidos durante toda la Colonia y la República, resistiendo entre los pastores de alturas que conciben que hoy siguen cuidando, protegiendo y observándonos todo el tiempo y si no los reverenciamos generan las calamidades. Por lo tanto, el sujeto andino ama y venera a su *patrimonio-territorial* y retorna anualmente con cariño y amor a su territorio de identidad.

NECESIDAD TURÍSTICA

La población actual del anexo Los Ángeles del distrito de Yarusyacán, conformada por 350 personas, según informe del señor Antonio Lucas, jefe de la comunidad, lucha denodadamente para hacer cambios socioeconómicos y transformar Parcanga en un centro turístico que permita inserir a esta bella región en el turismo nacional e internacional. Para esto, el alcalde anterior, en 2020, organizó a esta comunidad a hacer limpieza y una trilla que permita visitar el lugar. Esperamos que este trabajo estimule el

⁹ Eran los hombres y/o mujeres que se encargaban de velar por las *wak'as*, en general, tenían conocimientos de astronomía andina, del poder de las plantas para curar y matar, de cabezas modeladas o “deformadas”, con tatuajes, podían transformarse en animales, elaboraban los rituales y se comunicaban con las divinidades mayores para resolver conflictos sociales y ambientales.

cuidado con el sitio, el reconocimiento de su *patrimonio-territorial*, favoreciendo incluso cambios socioeconómicos en la comunidad.

Los yarusyaquinos tienen una economía tradicional de agricultura de tubérculos, papas, ollucos, maca y habas, crían alpacas y llamas (70%) junto con pastores de ganado ovino y camélidos (20%). Y hay comerciantes, profesores y estudiantes (10%) que quieren exhibir su *patrimonio-territorial*, a fin de perpetuar su identidad y aumentar los ingresos de la región con el turismo. Por este motivo esta contribución permite entender el valor académico, su proyección y protección social.

En el estudio arqueológico en este sitio se han impartido charlas de inducción a los 40 operarios del pueblo de Los Ángeles, que están limpiando el sitio de Parcanga con asesoría del arqueólogo responsable (el primer autor del artículo), desde octubre de 2022; ellos ya venían trabajando en el sitio desde setiembre de aquel año (Figura 20).

Figura 20. (a) El Ingeniero Kalmex Ramos de Pasco explicando la custodia del patrimonio arqueológico de Parcanga el día 7 de octubre de 2020; (b): Charla de inducción del cuidado del patrimonio-territorial a cargo del autor.



Fuente: Acervo propio, octubre de 2020.

El pueblo de Los Ángeles, Yarusyacán, cuenta con un monumento arqueológico, dentro de su amplio *patrimonio-territorial*, que les permita salir del letargo económico y cultural. Por eso se ha demostrado que el sitio cuenta con un gran potencial ecológico, arqueológico, histórico, geológico, área de paseo, más todavía falta que las autoridades políticas tomen conciencia de esta riqueza cultural y turística. En suma, solamente uniendo el puente entre el trabajo arqueológico-turístico y las charlas a los campesinos se podrá “despertar” del ostracismo a estas poblaciones rurales –explotadas desde la colonia y hoy con la minería– mediante políticas culturales certeras y que el futuro de sus generaciones está en el giro descolonizador y la reconstrucción de la milenaria historia de los yarusyaquinos.

CONCLUSIONES

El santuario arqueológico de Parcanga había sido un templo o *wak'a machay* dedicado al culto al agua, localizado entre dos divinidades de *jircas* (masculina y femenina). Edificado en el período Formativo Medio (800-300 años a.C.) durante la expansión Chavín, fue elaborado por mano nativa de los antiguos pastores de Yarusyacán. En el paramento interno de la cueva hay siete círculos concéntricos (*mulluq* u *ocellos*) que simbolizan a los ojos de la divinidad mayor (Pachamama o *Imaymana Wiracocha*) representada en forma de serpiente que todo lo ve, siente y oye, que tenía un elevado poder de la reproducción, protegía a los Yaros yacanes y también los castigaba cuando no hacían su reverencia.

La presencia de *Sirupuna* o *Sipucuna* revela que el *Jirca* de Parcanga se transformó en un apuesto joven vestido de alas de halcón o *anka* y mantuvo una relación sexual con la mujer pastora o Pachamama que generó en la región poblada por los antiguos yarusyacanes, siendo la base del *wak'anismo* generando los poderes del *enqa* (fertilidad masculina) y la *llla* (reproducción femenina).

El *patrimonio-territorial* de Yarusyacán se mantiene fuerte en la región en Parcanga como resistencia cultural. Por ser un atractivo principal se recomienda desarrollar una urgente gestión de este patrimonio arqueológico debido a su alto significado en la cosmovisión andina, identidad cultural y el gran potencial de constituirse en un futuro centro turístico del distrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, Sabino A. Territorio sagrado de Pariaqaqa en los distritos sureños de Huarochirí. *Revista de Antropología*, v. 5, p. 133-162, 2007. ISSN 1811-380X
- ALLEN, Christine J. The Whole world is watching: New perspectives on Andean Animism. In: BRAY, Tamara (org.). *The archaeology of wak'as, explorations of the sacred of the Pre-Columbian Andes*. Boulder (USA): University Press of Colorado, 2015. p. 23-46.
- ALTAMIRANO ENCISO, Alfredo José. *Arqueología e historia del distrito de Ninacaca, Pasco, Perú*. Lima: Ed. San Marcos, 2022.
- ALTAMIRANO ENCISO, Alfredo José. El calendario ceremonial de quilcas de Gachgar, Santa Ana de Tusi, Pasco. In: VAN DALEN, Pieter (ed.). *Recientes investigaciones sobre sitios con quilcas o arte rupestre en el Perú*. Lima: JUAN GUTEMBERG, EDITORES E IMPRESORES, 2019. p. 97-122. ISBN SBN: 978-612-00-4161-1
- ALTAMIRANO ENCISO, Alfredo José. *Arqueología del distrito de Santa Ana de Tusi, Pasco, Perú*. Municipalidad Distrital de Santa Ana de Tusi: Cerro de Pasco, 2018.
- ALTAMIRANO ENCISO, Alfredo José; ARGUEDAS ALTAMIRANO, José María. Wakanismo: el modelo del enfoque teórico andino. *Revista Arqueología y sociedad*, v. 30, n. 1, p. 473-496, 2015.

- ANDRADE, Adriano B. Estudos em Geografia Histórica e seu vínculo ao patrimônio-territorial. *PatryTer*, v. 4, n. 7, p. 63-77, 2021.
- ÁVILA, Francisco. Ritos y Tradiciones de Huarochirí del Siglo XVI. In: TAYLOR, Gerald (ed.). En: *Ritos y Tradiciones de Huarochirí del Siglo XVI*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP) e Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), [1597] 1987.
- BEJAR, Jesús; DEL AGUILA, Emilio; FLORES, Nilda; GONZALES, Consuelo. Pinturas rupestres: nuevas evidencias de un mural en Pasco. In: *Actas y ponencias del IV Simposio Nacional de Arte Rupestre*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, 2015. p. 107-128.
- BLANCO MUÑOZ, Santos S. *Santuario Nacional de Huayllay: Primera Maravilla Geológica del Perú*. Cerro de Pasco: Fondo Editorial UNDAC, 2009.
- BRAY, Tamara L. (ed.). *Archaeology of Wak'as. Explorations of the sacred in the Pre-Columbian Andes*. Boulder (USA): University of Colorado Press, 2015.
- BROWN, Nicholas. Chawin and Chavín: evidence of interregional interaction involving the Peruvian central highlands during the late Initial Period. *Ñawpa Pacha Journal of Andean Archaeology*, v. 37, n. 2, p. 87-109, 2017.
- BROWN, Nicholas. *Ancient Andean Archipelagos: Human Interaction and Social Innovation at Chawin Punta and Kunturay in the East-Central Highlands of Pasco, Peru*. Dissertation (PhD in Philosophy) – Yale University, Connecticut, 2022.
- BURGER, Richard. *Chavin and the origin of Andean civilization*. Londres (UK): Thames and Hudson, 1992.
- BURGER, Richard. The Chavin horizon: stylistic chimera or socioeconomic metamorphosis? In: RICE, Don Sthepen (ed.). Washington D.C. (USA): *Latin American Horizons. A symposium at Dumbarton Oaks*, 1993. p. 41-82.
- BURGER, Richard; SALAZAR, Lucy. Los primeros templos en América. In: MAKOWSKI, Krzysztof (ed.) *Dioses del antiguo Perú*, vol. 1. Lima: Banco de Crédito, 2000. p. 1-69.
- CAMPANA, Cristóbal. *Arte Chavín: análisis estructural de formas e imágenes*. Lima: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional Federico Villarreal, 1995.
- CERECEDA, Verónica. *Diseños de los textiles Tinkipaya*. Sucre (Bolivia): Fundación para la investigación antropológica y etnodesarrollo, 2007.
- CÓNDOR HANAMPA, Augusto; CÓNDOR ANAYA, Ezequías. *El arte rupestre en el alto Huallaga*. Huánuco: Folleto Impreso, 2007.
- COSTA, Everaldo B. Utopismos patrimoniais pela América Latina, resistências à colonialidade do poder. In: *XIV Colóquio Internacional de Geografia. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 2 al 7 de mayo de 2016. P. 1-32. Disponible en: https://www.ub.edu/geocrit/xiv_everaldocosta.pdf. Acceso en: 17 jun 2024.
- COSTA, Everaldo B. Ativação popular do patrimônio-territorial na América Latina: teoria e metodologia. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, v. 26, n. 2, p. 53-75, 2017.
- COSTA, Everaldo B. Riesgos y potenciales de preservación patrimonial en América Latina y el Caribe. *Investigaciones Geográficas*, v. 96, n. 1, p. 1-26, 2018.
- COSTA, Everaldo B. Patrimonio-territorial y territorio de excepción en América Latina conceptos decoloniales y praxis. *Revista Geográfica Venezolana*, v. 62, n. 1, p. 108-127, 2021.

- COSTA , Everaldo B. Del Patrimonio Territorial Eurocentrado Al Patrimonio-Territorial Decolonial. Giro epistémico desde el Sur. Eutopía. *Revista De Desarrollo Económico Territorial*, n. 25, p. 11-32, 2024.
- DESVALLÉES, André; MAIRESSE, Francois (ed.). *Conceptos claves de museología*. Paris: ICOM; Armand Colin, 2010.
- DÍAZ-ANDREU, Margarita. Arqueología, comunidad y valor social: un reto para el patrimonio arqueológico del siglo XXI. In: DÍAZ-ANDREU, Margarita, PASTOR, A., RUIZ, A. (eds.). Madrid: *Arqueología y comunidad: el valor social del patrimonio arqueológico en el siglo XXI*, 2016. p. 69-90.
- DUVIOLS, Pierre. Un symbolism andin du double: la lithormorphose de l'ancestre. París: *Actas del XLII Congreso Internacional de Americanistas*, 1976. p. 359-364.
- DUVIOLS, Pierre. Un petite chronique retrouvée: errores, ritos, supersticiones y ceremonias de los yndios de la provincial de Chinchaycocha y otras del Perú de 1614 de Cristóbal de Albornoz. *Journal de la société des Americanistes*, v. 63, p. 275-286, 1974.
- DUVIOLS, Pierre Huari y Llacuaz, agricultores y pastores: Un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad. *Revista del Museo Nacional* 39: 153 – 191, 1973.
- DUVIOLS, Pierre. Un inédito de Cristóbal de Albornoz: La instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas. *Journal de la société des Americanistes*, v. 56, n. 1, p. 7-39, 1967.
- ESPINOZA CLAUDIO, César. *Huánuco y Huamalíes entre los borbones y la naciente República del Perú. Investigaciones sobre los pueblos indígenas, las sociedades ganaderas, la minería de plata y las rebeliones sociales en los Andes centrales*. Lima: UNMSM. 2021.
- ESPINOZA, Waldemar. Los *mitmas* cañar en el reino yaro, Pasco (siglos XV y XVI). Lima: *Bira*, v. 10, p. 63-82, 1976.
- ESPINOZA, Waldemar. La estancia de Santa Ana de Caracancha en el repartimiento de Yaros-Yanamates (Pasco). La mano de obra y sus condiciones, siglos XVI-XVII. *Cultura Andina, Revista del círculo de historia, ciencias sociales y turismo*, v. 5, n. 5, p. 13-61, 2015.
- FLORES OCHOA, Jorge A. Enqa, enqaychu, illa y khuya-rumi: aspectos mágico-religiosos entre pastores. *Journal de la Société des Americanistes*, v. 63, p. 245-262, 1974.
- GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. México D.F.: Siglo XXI Editores. 1971.
- GOLTE, Jürgen. *Moche Cosmología y Sociedad*. Una interpretación iconográfica. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Centro Bartolomé de Las Casas, 2009.
- GÓMEZ, Pablo. *Arqueología, desarrollo y mercado, ensayos de reflexiones sobre el uso y aprovechamiento de los recursos culturales*. Trujillo: Imprenta editora gráfica real SAC, 2020.
- GONZÁLEZ HOLGUÍN, Diego. *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua Qquichua o del Inca*. Digitalizado por Runasimipi Qespiqa Software, [1608] 2007.
- GUAMÁN POMA DE AYALA, Felipe. Nueva crónica y buen gobierno. In: MURRA, John; ADORNO, Rolena; URIOSTE, Jorge L. (ed.). Nueva crónica y buen gobierno. México D.F.: Siglo XXI Editores, [1615] 1987.
- HAESBAERT, R. Muros, campos e reservas: processos de reclusão e exclusão territorial. In: SILVA, J; LIMA, L; DIAS, L. (ed.), *Panorama da Geografia Brasileira*. São Paulo (Brasil): Annablume, 2006. p. 24-48

- HERRERA, Alexander W. Turismo patrimonial, identidad y desarrollo en el Perú. *Indiana*, v. 34, n. 1, p. 199-230, 2016.
- HOSTENSKY, Ilka. Patrimônio-territorial de quilombos no Brasil: caso da Nação Xambá do Portão do Gelo, PE. *PatryTer*, v. 3, n. 6, 185-201, 2020.
- KAUFFMANN DOIG, Federico. *Magia sexual en el antiguo Perú, un análisis académico*. Lima: Ediciones Gheller, 2015.
- LANDER, Eduardo. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. In: LANDER, E. (org.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires (Argentina): CLACSO, 2000.
- LEÓN, Juan Carlos; RODRÍGUEZ, Adriana D. Turismo arqueológico en Chichén Itzá, Yucatán, México: una perspectiva geográfica. *Revista PatryTer*, v. 4, n. 8, p. 172-193, 2021.
- MALDONADO-TORRES, Nelson. El pensamiento filosófico del giro descolonizador. In: DUSSEL, Enrique; MENDIETA, E.; BOHÓRQUEZ, C. (org.). *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "Latino"*, México D.F.: Siglo XXI, 2011. p. 683-697.
- MAKOWSKI, Krzyszttof. Dioses del templo de Chavín. Reflexiones sobre la iconografía religiosa. Varsovia. *Estudios Latinoamericanos*, v. 17, p. 9-60, 1996.
- MAKOWSKI, Krzyszttof. *Los dioses en el antiguo Perú*. Tomo I. Lima: Banco de Crédito, 2000.
- MAKOWSKI, Krzyszttof. Pachacamac y la política imperial inca. In: CURATOLA, Marco; SZEMINSKI, Ian (eds.). *El Inca y la Huaca*. La religión del poder y el poder de la religión en el mundo andino. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2016, p. 153-208.
- MAKOWSKI, Krzyszttof. *Dioses y creencias del Perú Prehispánico, Costa y sierra norte*. Lima: Ernst & Young Consultores S, 2022.
- MATSUMOTO, Yuichi; CAVERO, Yuri. *Informe final del Proyecto de Investigación Arqueológica Campanayuq Rumi, Vilcashuamán, Ayacucho*. Lima: Proyecto presentado al Instituto Nacional de Cultura, 2010.
- MESQUITA, Evellin. Território usado e lógicas patrimoniais no Paraguai. *PatryTer*, v. 3, n. 6, p. 167-184, 2020.
- PACHECO SANDOVAL, Marino (ed.). *Pasco Antiguo, Arqueología y Etnohistoria*. Cerro de Pasco: UNDAC, 1982.
- PACHECO SANDOVAL, Marino; HUERE QUISPE, Lizardo A. La parcialidad Yarosyacán en el curacazgo yaro (Pasco) en los siglos XV-XVI. *Cultura Andina*, v. 1, p. 2-14, 1985.
- PINASSI, A., & BERTONCELLO, R. *Aportes a la conceptualización del patrimonio comunitario y las comunidades patrimoniales desde una perspectiva territorial*. *PatryTer*, vol. 6, n. 11, p. 01-25, 2023.
- QUIJANO, Aníbal. A Colonialidade do poder e classificação social. In: SANTOS, Boaventura S; MENESES, Maria P. (org.). *Epistemologias do Sul*. Coimbra: Editora Coimbra, 2009. p. 73-118.
- RODRÍGUEZ, Daniel; LÓPEZ, Álvaro. Subsistema vida cotidiana: aporte metodológico al ordenamiento territorial desde la Zona Arqueológica de la Sierra de San Francisco, México. *PatryTer*, v. 6, n. 12, p. 1-21, 2023.
- ROE, Peter. A further explorations of the Rowe Chavin seriation and Its implications for North Central Coast Chronology. *Studies in Pre-Columbian. Dumbarton Oaks*, n. 13, 1974.

- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María. La Visita a Chinchaycocha de 1549. Visita fragmentada: Tasa de Chinchaycocha, Encomienda de Juan Tello, Archivo General de Indias, Patronato 119, ramo 8: 77-87. Huancayo: *Anales de la Universidad del Centro del Perú* v. 4, p. 71-88, 1975. Disponible en: <https://catalogo.iep.org.pe/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=46149>. Acceso en: 28 jun. 2024.
- ROSTWOROWSKI, María. *Estructuras andinas del Poder, ideología religiosa y política*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1983.
- ROSTWOROWSKI, María. *Pachacamac y el señor de los milagros. Una trayectoria milenaria*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1992.
- SANTOS, Milton. *O espaço do cidadão*. São Paulo (Brasil): Editora da Universidade de São Paulo, 2006.
- SARTRE, Jean Paul. *O existencialismo é um humanismo*. Rio de Janeiro (Brasil): Editorial Presença, 1996.
- SCARLATO, Francisco C; COSTA, Everaldo B. Geografía e patrimônio urbano: questão metodológica. *Revista Espaço E Geografia*, v. 16, n. 2, p. 369-387, 2013.
- SHADY, Ruth; HAAS Jonathan; CREAMER, Winifred. Dating Caral, a Preceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Peru. *Science*, v. 292, p. 723-726, 2001.
- SHADY, Ruth; MACHACUAY, Marco; NOVOA, Pedro; BACIGALUPO, Carlos; ABAD, Tatiana; SANTOS, Milagros; RODRÍGUEZ, Diana; FAJARDO, Fidel; QUISPE, Edna; CRISPÍN, Aldemar. *Vichama, historia recuperada de Vichama, Ciudad Agropesquera de Végueta, Huaura: El agua y el simbolismo, 4000 años de tradición*. Lima: Ministerio de Cultura, 2013.
- SHIBATA, Koichiro. El sitio Cerro Blanco de Nepeña dentro de la dinámica interactiva del periodo Formativo. *Boletín de arqueología PUCP*, v. 12, p. 287-315, 2008.
- SHIBATA, Koichiro. Centros de "Reorganización costeña" durante el periodo Formativo Tardío. Un ensayo sobre la competencia faccional en el valle bajo de Nepeña. In: SEKI, Yuji (ed.) *El Centro Ceremonial Andino. Nuevas perspectivas para los periodos Arcaico y Formativo*. Osaka (Japão): Senri Ethnological Studies 89, National Museum of Ethnology, 2014. p. 245-260.
- SIMI TAQE. *Diccionario quechua-español-quechua*. Cusco: Gobierno Regional del Cusco, Academia Mayor de la lengua quechua, 2005.
- SZEMINSKI, Jan. *Un kuraca, un dios y una historia: "Relación de antigüedades de este reyno del Pirú" por Don Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui Salca Maygua*. Jujuy (Argentina): Instituto de Ciencias Antropológicas, 1987.
- VAN DALEN, Pieter. Yarush Punta: un pueblo de la nación Yaro en la cuenca del Huallaga, Yarusyacán, Pasco. *Boletín de Lima*, v. 194, n. 40, p. 17-32, 2018.
- VILLAR, Anthony; ZUÑIGA, Jhon. Guellaywasin: un sitio formativo en la cuenca del rio Tingo (Pallanchacra-Pasco). *Archaeology Arkinka*, v. 296, p. 73- 87, 2020.
- ZUIDEMA, Tom R.; URTON, Gary. La constelación de la llama en los Andes peruanos. *Allpanchis*, v. 9, p. 59-119, 1976.